

# LA CIUDAD QUE QUEREMOS

La ciudad que queremos los socialistas, radicalmente diferente a la que quiere la derecha, es un proyecto que tenemos que compartir y construir con la sociedad. Eso nos obliga a desarrollar una metodología de trabajo rigurosa y participativa que cuente con los ciudadanos y ciudadanas: los que están organizados y los que no lo están. Es necesario crear una tupida red de atención a las demandas y necesidades de las personas, tanto desde la dirección del partido en la ciudad como desde las agrupaciones de distrito, pasando por los cargos institucionales. Hay que crear la nueva política aquí y ahora, para convertir a Valencia en un modelo de gobernanza ciudadana. Primero desde la oposición, y después desde el gobierno. Para empezar planteamos 10 propuestas que consideramos tienen que guiar la actuación política de los socialistas en la ciudad de Valencia.

**1.-La identidad de la ciudad.** Valencia es una gran ciudad, con un paisaje urbano, una historia, unas condiciones climáticas, una diversidad humana, una dinámica económica... excepcionales, y lo es en cualquier caso, con cualquier gobierno y más allá de los acontecimientos puntuales. Queremos una Valencia en el mundo, no por la contaminación lumínica, y sí por ser un ejemplo de convivencia, dinamismo, sostenibilidad y innovación. Queremos una Valencia que sea un proyecto de cara al futuro sin abandonar su centro histórico, sin ignorar su historia. Una Valencia que lidere y vertebral el territorio de su área metropolitana, que ejerza de símbolo y referente del conjunto del País Valenciano, que dialogue con los pueblos del Mediterráneo, hacia el norte y hacia el sur.

**2.-En la ciudad vivimos** y queremos que su uso residencial sea inteligente, sostenible y accesible. Hay que recuperar los miles de viviendas vacías, y promover su adecuación para que sean una opción atractiva de habitabilidad. En coordinación con el resto de poderes públicos, el Ayuntamiento tiene que comprometerse con un Plan de Vivienda municipal que ponga en el mercado viviendas de "Precio Justo" i alquileres económicos, teniendo como eje central la rehabilitación de viviendas. Se trata de hacer ciudad en la ciudad y evitar la depredación de los espacios verdes que conlleva la vivienda de nueva construcción. La protección de la Huerta es prioritaria: es la memoria de la ciudad, es el presente y tiene que ser un proyecto vital de futuro para las personas que en ella habitan y trabajan. Es un patrimonio verde que queremos conservar y dinamizar por su valor ecológico, etnológico, económico y paisajístico, y queremos hacerlo desde el rigor de las alternativas elaboradas, tanto desde los movimientos ciudadanos y ecologistas como desde la Universidad, que han sido totalmente ignoradas por el gobierno del PP. La protección de la huerta y muchos otros aspectos requieren una imprescindible planificación metropolitana.

**3.-En la ciudad nos movemos** y tenemos que conseguir que los desplazamientos cotidianos dejen de ser un suplicio. Hay que hacer del transporte alternativo al coche la opción mayoritaria y resolver el problema de los aparcamientos periurbanos y para residentes. Queremos ampliar la red de transporte público, de autobuses y metro/tranvía con más opciones, potenciando la intermodalidad; más líneas y más destinos urbanos y metropolitanos. Es decir, una red que conecte los barrios entre ellos ampliando horarios y regularidad. En definitiva, mejorar la calidad y cantidad del transporte público y promover el uso de la bicicleta. En consecuencia, reordenar el tráfico para "calmar" el tráfico. Además hay que atender a los colectivos con limitaciones de movilidad (ancianos, discapacitados...) desde la red municipal de transporte y con medidas específicas. Y sin olvidar que la ciudad es de los peatones: tenemos que crear zonas urbanas libres de tráfico, coherentes y interconectadas, que recuperen el espacio público para caminar, en la línea del proyecto de vías verdes que promueve el grupo municipal socialista. Todo eso lo tenemos que hacer con los ciudadanos y con los municipios vecinos. Creemos que es imprescindible la creación de verdaderos foros de participación ciudadana que funcionen como laboratorios de innovación social en relación con un tema clave como es la movilidad en la ciudad y en su área metropolitana.

**4.-La ciudad es economía y riqueza.** En las ciudades se desarrolla una intensa y diversa actividad económica, pero en Valencia, esa actividad la derecha la ha limitado a la construcción, el ocio y el turismo. Toda la economía de una ciudad no se puede jugar a una sola carta, porque eso tiene dos efectos perversos: es un riesgo ante las crisis económicas y obliga a la población a especializarse en unos sectores concretos o emigrar. Queremos modernizar los sectores más tradicionales, como el turismo, el ocio y el comercio, y abrir la ciudad a las actividades de la sociedad del conocimiento y la innovación, es decir, de la Nueva Economía. El Ayuntamiento, junto a las demás instituciones públicas, tiene que liderar la dinamización económica con una planificación estratégica real, no sobre el papel, sino que ponga en relación a los agentes económicos, generando sinergias y complicidades, creando servicios de apoyo, incentivando a los emprendedores, buscando la alianza con las universidades y su potencial investigador y poblacional, y favoreciendo la formación continua... todo eso con el objetivo de tener una economía de vanguardia, con una oferta de empleo amplia y de calidad, donde la creatividad y el talento generen y potencien nuestro valor distintivo como ciudad.

**5.-La ciudad y el puerto.** La ubicación geográfica de Valencia es estratégica y privilegiada, y queremos proyectar su potencialidad planificando adecuadamente el futuro del puerto, de manera que sea posible la

promoción económica de su actividad sin interferir en el reencuentro urbanístico entre la ciudad y el mediterráneo. Unir la actividad del puerto a las vías de comunicación y los flujos comerciales de manera racional, implica pensar en el largo plazo, más allá de la actual ampliación, en ir hacia el norte de la ciudad, es decir, la opción de el área económica de Sagunto.

**6.-Participación, descentralización y coordinación metropolitana.** Queremos acercar el gobierno de Valencia a los ciudadanos, y eso se hará abriendo las decisiones a la participación de las personas y de los movimientos asociativos, con la creación de diferentes Consejos ciudadanos y otorgando más competencias a las Juntas de Distrito, incluso con la figura del concejal o concejala de distrito. Hay que organizar mecanismos de participación ciudadana que aprovechen las ventajas de las TIC, siempre potenciando los movimientos ciudadanos organizados. Valencia tiene que mirar a su contexto geográfico, y eso significa recuperar la coordinación para proyectar el futuro con toda nuestra área metropolitana. Hemos de pensar en la Valencia real, en la de dos millones de habitantes, y recuperar el Consell Metropolità de l'Horta.

**7.-Calidad de los servicios de bienestar ciudadano.** Garantizar los servicios públicos que afecten a la calidad de vida: salud, educación, atención social, cultura... es una obligación del Ayuntamiento y de los demás poderes públicos. Hay que hacerlo buscando la coordinación con las otras administraciones para que todos y todas puedan acceder a ellos. La lógica de los servicios de bienestar se tiene que fundamentar en la calidad y la eficiencia, no se puede condicionar a los beneficios. El Ayuntamiento tiene que ser exigente con el nivel de los servicios que presta a los ciudadanos, y prestigiar así lo que es público con las oportunas garantías de calidad, la identificación del servicio público como riqueza colectiva que exige un uso responsable y cívico. Hay que coordinar, a nivel de barrio, los servicios sociales, culturales, sanitarios y educativos, creando una red de apoyo social para todos, implementando el concepto de salud integral propulsado por la Organización Mundial de la Salud. La ciudad moderna ha de ser policéntrica ofreciendo en cada barrio todos los servicios necesarios.

**8.-La cultura, el deporte, el ocio, la creación.** Las personas se desarrollan plenamente cultivando su vertiente cultural. Definir una propuesta cultural coherente, completa e innovadora es posible, implicar a la ciudadanía y a los barrios en este tema es necesario, y coordinar la oferta de las diferentes administraciones es imprescindible. Queremos cambiar la cultura y el deporte de escaparate por la cultura y el deporte vivido por los ciudadanos: el PP solo piensa en los ciudadanos como espectadores de grandes acontecimientos deportivos, y nosotros los vemos como protagonistas. Queremos instalaciones culturales y deportivas públicas, dignas, suficientes y atractivas en cada barrio de nuestra ciudad, pensadas para todos: jóvenes y mayores. Hay que desarrollar la cultura de vanguardia ofreciendo oportunidades de ocio creativo. Hay que recuperar el valor de las tradiciones, con atención especial a las Fallas y la Semana Santa Marinera. Hay que apoyar o recuperar las fiestas de los barrios de la ciudad, siempre con la complicidad de los ciudadanos. Es fundamental convertir la cultura en una herramienta de integración de las personas que vienen a vivir con nosotros. Las bibliotecas municipales se han de convertir en centros de integración intercultural y de formación en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

**9.-Una ciudadanía con valores.** Diversidad + respeto = convivencia. La solidaridad entre las personas es fundamental para que la ciudad en la que se vive sea una trama sólida capaz de superar tensiones y de enfrentarse a los retos de una sociedad plural. El Ayuntamiento tiene que promocionar y apoyar las dinámicas que crean y refuerzan esas redes ciudadanas. En los barrios tiene que existir una comisión de convivencia, con mediadores socioculturales, coordinada por las Juntas de Distrito, para poner en marcha nuevos modelos de arbitraje de los conflictos entre el vecindario. Se trata de recuperar y ampliar nuestra gran cultura de la negociación, de la que da testimonio el Tribunal de las Aguas.

**10.-Una ciudad que garantiza la seguridad.** La seguridad es lo contrario de la incertidumbre, la precariedad, el peligro. La derecha utiliza interesadamente la inseguridad ciudadana para crear una sociedad basada en el miedo, pero no pone soluciones. Queremos acabar con esa situación, y lo haremos con la articulación y coordinación de los mecanismos de intervención ante situaciones de riesgo. La manera correcta de actuar sobre los focos de inseguridad es eliminarlos radicalmente y no actuar cuando el problema no tiene solución. La prevención, la sensibilización, la mediación, la intervención social, la policía... todos juntos tienen que cuidar nuestra ciudad para evitar y penalizar los comportamientos incívicos y vandálicos, de noche y de día.

Y todo eso lo haremos porque **VOLEM I PODEM** recuperar la confianza de los valencianos y las valencianas. La ciudadanía sentirá de nuevo que tiene en sus manos el gobierno de la ciudad. Actualmente, observamos que el mandato otorgado a la derecha ha servido para ceder el diseño y el control de la ciudad a los intereses particulares, especialmente a los grupos especuladores y sus negocios inmobiliarios. Frente a una ciudad que se entrega a los grupos de poder, nosotros devolveremos la ciudad a los ciudadanos, en un trabajo colectivo sin precedentes, codo con codo con la sociedad, con los vecinos y vecinas, con los movimientos sociales, con las instituciones que creen en una sociedad moderna, solidaria y habitable. **Es necesario y es posible.**